El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se está preparando para aumentar la presión sobre China en comercio.Este lunes pidió a funcionarios que examinen las prácticas chinas que supuestamente exprimen o roban valiosos secretos comerciales de empresas estadounidenses que hacen negocios allí. Eventualmente, podría imponer aranceles sobre bienes chinos.Los medios de comunicación estatales chinos han criticado los planes, pero Trump está retomando un problema del que las empresas estadounidenses se han estado quejando durante años.“China no sigue las reglas y se ha salido con la suya por demasiado tiempo”, escribió James Andrew Lewis, vicepresidente senior del Centro para la Estrategia y Estudios Internacionales (Center for Strategic and International Studies, en inglés) en Washington, en un blog publicado este mes.Opinión: Lo que no sabías del Silicon Delta de China y su revolución digitalA medida que China se apresura en convertirse en una potencia industrial de alta tecnología, es acusado por el gobierno de Estados Unidos, grupos de la industria y centros de estudios de tratar de tomar atajos mediante el espionaje, el hackeo u obligando a las empresas a entregar su propiedad intelectual.Beijing siempre ha negado las acusaciones.“Esperamos que Estados Unidos vean este asunto con base en hechos y reconozcan objetivamente los esfuerzos de China y el progreso en la protección de los derechos de propiedad intelectual, así como nuestros logros a través de la innovación nativa que ha impulsado el crecimiento económico”, dijo el lunes la portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Hua Chunying.Dijo que los ciudadanos chinos presentaron casi el doble de solicitudes de patente que los estadounidenses el año pasado, y el gasto chino en investigación y desarrollo casi igualó los niveles de Estados Unidos.Sin embargo, en un informe de este año, la Comisión sobre el robo de propiedad intelectual estadounidense (Commission on the Theft of American Intellectual Property, por sus siglas en inglés) nombró a China como el principal infractor, estimando el costo para la economía estadounidense en hasta 600,000 millones de dólares al año.Recomendamos: China 'declara la guerra' a los dispositivos anticensura en internetLas empresas estadounidenses se quejan de que las autoridades chinas prácticamente les hacen entregar tecnología clave a cambio del acceso a la segunda mayor economía del mundo.Acceso restringidoLas normas chinas exigen que las empresas extranjeras que quieran entrar en ciertas industrias —como energía, telecomunicaciones y automotriz— formen empresas conjuntas con socios locales, lo que a menudo resulta en la transferencia de tecnología a las empresas chinas.Beijing también estimula firmemente a las empresas globales a llevar a cabo actividades de investigación y desarrollo dentro del país.En el último año, Apple ha anunciado planes para abrir centros de investigación y desarrollo en cuatro ciudades chinas. Y el mes pasado, para cumplir con las nuevas normas de seguridad cibernética, dijo que crearía su primer centro de datos iCloud en China, en asociación con una firma local.Amazon y Microsoft ya tienen socios locales para sus servicios de computación en la nube en China.Precio de entradaBeijing tiene otras maneras de obtener información comercial valiosa. Los funcionarios a menudo insisten en revisar cuidadosamente la tecnología que las empresas extranjeras quieren vender en China.“Las autoridades gubernamentales chinas ponen en peligro el valor de los secretos comerciales al exigir la divulgación innecesaria de información confidencial para la aprobación de productos”, dijo la American Chamber of Commerce en China, en un informe publicado en abril.Algunos expertos dicen que la entrega de tecnología prácticamente se ha convertido en un costo de hacer negocios en China; un mercado demasiado grande para ser ignorado por la mayoría de las empresas.“Muchas compañías chinas van tras la tecnología y las tácticas que usan aparecen una y otra vez, lo que nos lleva a creer que hay alguna fuerza (¿el gobierno?) enseñándoles cómo hacer estas cosas”, dijo Dan

Harris, un abogado con sede en Seattle que asesora a compañías internacionales sobre cómo hacer negocios en China.“La cuestión es que las compañías extranjeras que entregan su tecnología suelen hacerlo por lo menos en parte por su propia voluntad”, dijo a CNNMoney. “Sí, tal vez necesitan hacerlo para entrar en China, pero también tienen la opción de no entrar en China, ¿verdad?”.¿Tapando el pozo?Otros analistas dicen que la administración estadounidense está llegando al problema demasiado tarde.“El robo de propiedad intelectual (PI) es un problema de ayer”, escribió Lewis del Centro para la Estrategia y Estudios Internacionales.“En parte debido a la transferencia de tecnología pasada y en parte debido a la inversión gubernamental pesada y sostenida en ciencia e investigación, China ha desarrollado sus propias capacidades innovadoras”, escribió.“Crear nueva propiedad intelectual en Estados Unidos es más importante que mantener la propiedad intelectual lejos de China”.]]>

Leer más: Expansión - Economía